



La lógica especulativa de la "revolución"

Uno esperaría que un gobierno que se autodenomina socialista y que dice preocuparse por los más débiles buscara minimizar la especulación financiera, pues ésta no representa una adición al producto interno sino una repartición de éste a favor de un sector rentista, al costo de una reducción del ingreso de los más pobres. ¿Por qué el gobierno nacional, entonces, promueve la especulación cambiaria?

La razón es que el diferencial cambiario representa una necesidad para la "revolución", puesto que el mismo, conjunto a las políticas atemorizadoras que van en contra de la propiedad privada y el empresariado tradicional, representan el medio primordial a través del cual la élite "revolucionaria" pretende hacerse de los medios de producción nacional más importantes. En este sentido, el diferencial cambiario, los controles de cambio y precios, y la estatización apuntan a lo mismo.

La sobrevaluación, la generación de miedo, y la toma de fincas, plantas de producción, etc., lleva a que buena parte de los productores tradicionales desinviertan en la producción y prefieran las importaciones e inversiones liquidas en dólares a una mayor inversión en terrenos, maquinarias y equipos (agravando así la inflación). Por su parte, ello conduce a la reducción del valor del capital, permitiéndole a la nueva élite comprar medios de producción a menores precios. Mientras que el diferencial cambiario, simplemente, es el medio que facilita el Gobierno a unos pocos para poder comprar bancos y empresas del país.

En este sentido, la lógica especulativa de la "revolución" no deja de ser coherente y bien (o, mejor dicho, maquiavélicamente bien) pensada. Por supuesto que, esto no quiere decir que todo el diferencial vaya a la nueva elite, que el empresariado tradicional esté dispuesto a ceder terreno, o que el diferencial cambiario sea totalmente utilizado en la compra de medios de producción; de hecho, gran parte de la fuga de divisas se debe a que la élite chavista no sólo quiere hacerse de los medios de producción, sino también de los petrodólares.

Pero lo que importa es que existen razones para desestimular la producción nacional durante el proceso de consolidación de la elite "revolucionaria", aun cuando ello implique restringir la generación de divisas al petróleo, minerales, uno que otro bien, y a los títulos de deuda en dólares de la república; es decir, a bienes y activos financieros cuya producción no genera mayor empleo.

Por ello es que, el mal llamado socialismo venezolano tiene por naturaleza que ser

rentista-especulativo: rentista porque para sostenerse requiere una renta externa que nada tiene que ver con nuestra productividad y capacidad competitiva (la política de sobrevaluación cambiaria y la política del terror contra la propiedad privada desincentiva la producción que genera empleo –la producción no petrolera); y especulativo porque debe facilitarle a la nueva elite los medios de pago (ingresos) necesarios para posibilitar su consolidación por la única vía legítima restante: la especulación.

Profesor del CENDES/UCV y del Doctorado en Economía de la UCV
<http://www.angelgarciabanchs.com>
opinion@angelgarciabanchs.com

http://www.eluniversal.com/2009/10/26/opi_art_la-logica-especulati_26A2943411.shtml

